

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

Marzo de 2019

**El conjunto de materiales que sigue es gratuito, descargable y apto para grupos pequeños**, se basa en las lecturas semanales de la misa y corresponde a las temporadas del año litúrgico. En cada estudio se hace una reflexión preliminar sobre algún aspecto de las lecturas o sobre la espiritualidad personal. Cada una de las lecturas está acompañada de unas cuantas preguntas concebidas con el fin de activar la atención del corazón y estimular la discusión dentro del grupo. Dicho material se ofrecerá de forma continua en segmentos mensuales.

Para el grupo pequeño, se sugeriría el siguiente formato de entre 60 y 90 minutos de duración.

1. Se da inicio con un momento de reflexión y oración en silencio.
2. Se hace referencia a la reflexión preliminar con una pregunta o un comentario, como por ejemplo: “¿Qué les parece que es importante captar sobre el sentido de esta introducción?”. “¿Qué les llamó la atención en estos párrafos iniciales?”. El facilitador de la discusión deberá estar preparado para mencionar uno o dos puntos de la introducción que le parecieron importantes.
3. Se pide que alguien lea la Primera Lectura y que varias personas expresen sus reacciones hacia las preguntas de la reflexión. **Será preciso usar técnicas eficaces de dinámica de grupo para estimular la discusión y reafirmar la participación.** (El folleto [Una guía para el facilitador](#) está disponible en *Emmaus Journey* con el fin de proporcionar formación práctica adicional para dirigir debates animados e informativos en grupos pequeños).
4. Como el Salmo Responsorial brinda una transición reflexiva entre la Primera Lectura y el Evangelio, lo indicado es que el Salmo se lea en voz alta. Se puede hacer esto con o sin un comentario adicional o se puede atraer la atención de los presentes hacia algo que se considere pertinente.
5. Seguidamente, se puede leer la Segunda Lectura de esta semana y pedirles a varias personas que respondan a las preguntas de la reflexión, o bien, leer la Segunda Lectura después de haber abarcado la lectura del Evangelio. No siempre hay una conexión definida entre la Segunda Lectura y las demás lecturas del domingo, de modo que **no piense que es obligatorio que establezca una conexión.** Sin embargo, puede propiciar la oportunidad de que el Espíritu Santo realice la conexión al preguntar: “¿De qué manera consideran ustedes que este pasaje está relacionado con el tema de las lecturas?”.
6. Se procede a leer la Lectura del Evangelio y se repite el proceso de pedirles a varias personas que den sus respuestas a las preguntas de la reflexión.
7. Se dedicará el mismo tiempo a hablar de cada una de las secciones: Introducción, Primera Lectura, Lectura del Evangelio y la Segunda Lectura. Obviamente, si una de las secciones es especialmente estimulante, se puede prolongar la discusión sobre ella.
8. Se termina la discusión con una oración en grupo, empleando diversos formatos de oraciones.

Confiamos en que Dios ha de valerse de estos materiales para que Su Palabra tenga más significado para ustedes, tanto en el ámbito del grupo pequeño como durante la misa, cuando se leen y se enseñan las Sagradas Escrituras. Nos complacería saber que ustedes están aprovechando las *Reflexiones* sobre las lecturas del domingo y acogeríamos con gusto sus comentarios, ya sea a través de nuestra página web *Emmaus Journey*, o mediante un correo electrónico.

Sinceramente en Cristo,

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### OCTAVO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - 3 de marzo de 2019

**Introducción:** Jim Downing, un amigo mío que falleció recientemente, contaba una fábula oriental de tres hombres que viajaban a caballo por el desierto de noche: "Inesperadamente, se vieron ante una persona misteriosa. El desconocido les dijo que pronto cruzarían el lecho de un arroyo seco. 'Cuando lleguen allí' -les dijo-, 'bájense de los caballos y llenen sus bolsillos y las alforjas de lo que hallen en el lecho del río. Al amanecer examinen las piedras que hayan recogido. Estarán contentos y lo lamentarán.'"

"Tal cual el hombre predijo, los viajeros llegaron al lecho de un arroyo seco. Con espíritu de aventura, se metieron en los bolsillos algunas de las muchas piedras que encontraron dispersas. Al amanecer del día siguiente examinaron lo que habían recogido. Para su gran sorpresa descubrieron que las piedras habían sido transformadas en diamantes, rubíes, esmeraldas y otras piedras preciosas. Recordando lo que les había dicho el extraño en el desierto, entendieron a qué se refería: se alegraron de haber recogido las piedras, pero lamentaron no haber tomado más".

Nosotros también, como los jinetes, viajamos por la vida, recogiendo piedras y almacenándolas en los bolsillos de nuestro corazón y de nuestra mente. Al final de la jornada de la vida, nosotros también nos arrepentiremos o nos alegraremos cuando descubramos si las piedras que recogimos son pura tierra o eternamente preciosas. La lectura correspondiente al Evangelio de esta semana indica que podemos vislumbrar el contenido futuro de los bolsillos al examinar las cosas que nuestro corazón está produciendo ahora. A menudo son nuestras reacciones las que muestran lo que está almacenado allí.

Gran parte de la vida es acción reflexiva y contemplativa, mediante la cual determinamos cuál será nuestra respuesta a la vida. Sin embargo, de vez en cuando, y para algunos con frecuencia, nos encontramos con lo inesperado y no tenemos tiempo para pensar y actuar, sino sólo para reaccionar espontáneamente. Como sucede cuando una copa está rebosante de líquido y es sacudida inesperadamente, su contenido se derramará. Lo mismo ocurre con las reacciones imprevistas. **Cuando la vida nos sacude inesperadamente, el lenguaje, las actitudes y los comportamientos que se derraman, nos muestran de qué estamos llenos.**

Este pasaje también dice que *"todo el mundo, cuando esté plenamente instruido, será como su maestro"*. Jesús es el "maestro supremo", y su vida y sus palabras son oro puro, mostrándonos quién es Dios, cómo nos relacionamos con Él, y cómo debemos relacionarnos unos con otros. Cada uno de nosotros que lo seguimos, desea ser como Él, y cuando la vida inesperadamente nos sacude, usualmente es una situación de buenas y malas noticias. La buena noticia es que hace cinco o diez años habríamos reaccionado mucho peor. La mala noticia es que todavía no estamos respondiendo plenamente como lo haría Jesús. ¡Pero tenemos esperanza!, porque la promesa de este pasaje es que cuando nuestro aprendizaje sea "pleno", seremos como nuestro maestro. Decidámonos una vez más a apartarnos de nuestro ajetreo cotidiano y hacer una pausa a los pies del Maestro para recoger algunas piedras preciosas espirituales.

*"Mediante los ejemplos tomados del Antiguo y del Nuevo Testamento se puede demostrar fácilmente que el Espíritu transforma a aquellos en los que viene a habitar; los transforma de tal manera que comienzan a vivir una vida completamente nueva. ... San Pablo escribe: 'Al contemplar con el rostro descubierto la gloria del Señor, esa gloria, que viene del Señor que es el Espíritu, nos transforma a todos a su semejanza, de un grado de gloria a otro'. ¿No muestra eso que el Espíritu transforma a aquellos en quienes viene a morar y les altera por completo su patrón de vida? Con el Espíritu dentro de ellos es muy natural que la gente que había sido absorbida por las cosas de este mundo se vuelva completamente de otro mundo, y que los cobardes se conviertan en hombres de gran valor"* —Cirilo de Alejandría.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>

2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura - Eclesiástico 27, 4-7**

1. ¿Cómo se siente usted cuando lee este pasaje?
  
  
  
  
  
  
  
2. ¿Qué ha descubierto usted que le ha sido de más utilidad para moldear su mente y su corazón a la imagen de Jesús?

#### **Salmo Responsorial - Salmo 92, 2-3, 13-16**

##### **Segunda Lectura - 1 Corintios 15, 54-58**

3. ¿Cómo describiría usted la "victoria" a la luz de la reflexión de esta semana?

#### **Lectura del Evangelio - Lucas 6, 39-45**

4. ¿Cuál es la diferencia entre tener buen juicio y ser crítico?
  
  
  
  
  
  
  
5. ¿Cómo guardamos los tesoros en nuestro corazón?
  
  
  
  
  
  
  
6. ¿Cómo nos deshacemos de las cosas malas que hemos almacenado en el corazón, ya sea a propósito o inadvertidamente?
  
  
  
  
  
  
  
7. Concretamente, ¿a qué se refiere el término "fruto" en este pasaje?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### PRIMER DOMINGO DE CUARESMA - 10 de marzo de 2019

**Introducción:** ¿Qué imagen le viene a la mente cuando piensa en la Cuaresma? - ¿Penitencia? ¿Ayuno? ¿Sacrificio? ¿Un tiempo para hacer algo difícil y extremo o quizás para renunciar a algo o abstenernos de algo que nos gusta? Aunque todo lo mencionado puede tener su lugar durante el tiempo de Cuaresma, la Cuaresma es principalmente un tiempo de preparación y crecimiento a través de la anticipación y la celebración del sacrificio salvífico de Cristo. Marilyn Gustin señala esto con mucho acierto en su obra *Viviendo la Liturgia*: "Es un tiempo para que nuestro propio esfuerzo consciente y deliberado coopere en nuestra propia transformación. Si nuestra vida en Dios ha de llegar a ser vital en nuestra experiencia, debemos estar involucrados en una transformación continua y repetida. No tiene que ser forzada, pero tiene que ser real. La gracia de Dios hará la mayor parte de esto, pero se requiere nuestra cooperación. Durante la Cuaresma hacemos nuestra cooperación tan consciente y disciplinada como podemos".

Esta cooperación puede tomar muchas formas, desde la lectura de las Escrituras y la oración, hasta varias formas de ayuno, a fin de adquirir conciencia de nuestro Cristo en quien debemos enfocarnos. Durante este tiempo de cooperación, aunque no tengamos un encuentro cara a cara con Satanás como lo tuvo Jesús en la lectura correspondiente al Evangelio de esta semana, indudablemente seremos tentados a abandonar nuestra determinación espiritual y a tomar a la ligera nuestros compromisos cuaresmales. Durante el ayuno de cuarenta días de Jesús, él también fue tentado. Necesitamos armarnos de valor y encontrar fuerza en la firmeza de Jesús, y aprender de su resistencia. Jesús no permitió que la promesa ilusoria de la gratificación inmediata le disuadiera de su arraigado compromiso de confiarse a la voluntad del Padre. Jesús afrontó cada tentación con confianza arraigada en la Sagrada Escritura y en el conocimiento de Dios. Este conocimiento íntimo de la Palabra de Dios fortaleció su determinación y proporcionó las respuestas para combatir cada tentación seductora.

Contamos con numerosas traducciones de la Sagrada Escritura. Jesús envió al Espíritu Santo para que habite en nosotros, a fin de que podamos discernir la verdad y crecer en semejanza a Cristo. Él responderá con prontitud y entusiasmo a nuestros esfuerzos por cooperar con su trabajo de transformación. Así que cualquier otra cosa que hagamos durante este tiempo de Cuaresma, necesitamos cerciorarnos de que nuestro corazón y nuestra mente estén dispuestos a acoger su presencia transformadora a través de los Sacramentos, la oración, la lectura y la reflexión sobre la Sagrada Escritura. Como católicos podemos estar orgullosos de haber preservado, defendido y venerado la Sagrada Escritura durante siglos. Por otro lado, debemos reconocer que muchos de nosotros, como católicos, ignoramos innegablemente tanto las Escrituras como las enseñanzas de la Iglesia. Tristemente, para algunos católicos el compromiso de conocer y estudiar la Palabra escrita de Dios es a menudo menor que el que manifiestan muchos cristianos no católicos. Haríamos bien en reflexionar sobre la perspectiva de San Crisóstomo: "He aquí por qué se da la exhortación de la Escritura: para que con ella el hombre de Dios resulte completo. Sin esto no puede alcanzar la madurez. En mi lugar, tú tienes las Escrituras, dice él. Si quieres aprender algo, puedes aprenderlo de ellas".

Otro aspecto de la Cuaresma digno de considerar es que la transformación no pretende ser temporal, algo que está presente sólo durante seis semanas. Nuestras disciplinas y prácticas cuaresmales pueden ser temporales, pero los cambios que mediante ellas procuramos lograr deben ser eternos. Así que, durante la Cuaresma, quizás sería más beneficioso introducir en nuestra vida disciplinas y prácticas que nos gustaría que se convirtieran en una parte permanente de nuestra relación con Cristo. Este año, por el poder del Espíritu Santo, podemos iniciar una nueva transformación espiritual más profunda durante la Cuaresma. En la práctica, tal vez el punto de partida para lograr dicha transformación sea pedirle al Espíritu Santo que transforme nuestro compromiso de leer diariamente la Sagrada Escritura y reflexionar sobre ella.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Dirijase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera lectura - Deuteronomio 26, 4-10**

1. ¿Qué pondrás “en tu canasto”, o qué serán “los primeros productos”, como expresión de gratitud y adoración en este tiempo de Cuaresma?

#### **Lectura Responsorial - Salmo 91, 1-2, 10-15**

#### **Segunda Lectura - Romanos 10, 8-13**

2. ¿Qué dicen estas Escrituras acerca de la salvación?

#### **Lectura del Evangelio - Lucas 4, 1-13**

3. Piense en la primera tentación de Satanás en el Jardín del Edén. ¿Qué nos recuerda acerca de lo que está siempre en la raíz de la tentación?
4. ¿Qué función tuvo la Sagrada Escritura en la tentación de Jesús así como en el hecho de que lograra superarla?
5. ¿Cuándo fue la siguiente ocasión en que Satanás tentó a Jesús? (Véase Lucas 23, 33-43)  
¿Cómo se compara la tentación anterior con esta ocasión?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA – 17 DE MARZO DE 2019

**Introducción:** La transfiguración, en sí misma, fue un acontecimiento trascendental para Pedro, Santiago y Juan, tres discípulos judíos. Fue especialmente importante e increíblemente significativa para ellos la aparición de su gran libertador Moisés y de su apasionado profeta Elías. La época de Moisés y Elías representa la condensación de la historia de Israel desde el tiempo de la Ley hasta el tiempo de los Profetas. Sin embargo, el suceso trascendental de la transfiguración opaca el significado de la ocasión que los reunió a todos para hablar de la próxima partida (muerte) de Jesús. Durante la Cuaresma estamos reviviendo este acontecimiento inminente, junto con los días oscuros que conducen a la crucifixión de Jesús. Ojalá que, a diferencia de Pedro, Santiago y Juan, no nos dejemos deslumbrar por la gloria de la transfiguración, sino que descubramos el verdadero significado del mensaje que ésta nos comunica.

¿Qué imagina usted que estaban pensando y experimentando Moisés y Elías? Aquí estaba ante ellos el hombre, Hijo de Dios e Hijo del Hombre, que haría posible la genuina liberación de Israel, la misión en la que Moisés apostó su vida, y el cumplimiento de la profecía de Elías con respecto a la santidad de Dios. Cabe preguntarse si recordarían las palabras de Dios: "He observado la miseria de mi pueblo ...he oído su clamor... Conozco sus sufrimientos, y he venido a liberarlos". Por fin Israel sería liberado, liberado de la esclavitud del pecado, y junto con Israel toda la humanidad también podría ser salvada. Esta inclusión de los gentiles en la salvación fue siempre el plan de Dios: que a través de Israel todas las naciones de la tierra fueran bendecidas. Han de haber estado radiantes de alegría al saber que ahora la promesa estaba llegando a su desenlace y que estaba a punto de cumplirse.

A veces nos atrevemos a reírnos del débil intento de Pedro de procesar todo lo que veía. Antes de la crucifixión, él no comprendía todo lo que estaba sucediendo, pero sí se percataba de que se trataba de un acontecimiento santo. Mirando hacia atrás, con toda la sabiduría que nos imparte la retrospectiva, ¿reconocemos también nosotros este santo acontecimiento y la ocasión que éste previó y respondemos apropiadamente? Probablemente no. Sin embargo, podemos tener el valor de que incluso en medio de su ignorancia, la nube de la presencia de Dios envolvió a Pedro, Santiago y Juan y les habló a ellos, de modo que esa nube también podría ensombrecernos a nosotros. No debemos contar con que nos sentiremos emocionados y entusiasmados por algún mensaje "nuevo", sino simplemente esperar oír cada vez más al Padre decir: "Éste es mi Hijo, mi Elegido; escúchenlo". Y así debemos hacerlo, especialmente durante la Cuaresma.

San Jerónimo nos recuerda: **"Éste es mi Hijo; oíganlo"; hijo mío, no Moisés o Elías. Ellos son siervos; éste es el Hijo. Este es mi Hijo, de mi naturaleza, de mi sustancia, que permanece en mí, y él es todo lo que soy. Este es mi Hijo amado. A ellos también los quiero mucho, pero él es mi amado; escúchenlo, pues. Ellos lo proclaman y lo enseñan, pero ustedes, escúchenlo. Él es el Señor y maestro, son compañeros en el servicio. Moisés y Elías hablan de Cristo; son sus consiervos. Él es el Señor, escúchenlo".**

Pedro deseaba erigir tres albergues o tiendas para Moisés, Elías y Jesús. Tal vez el "albergue" que debemos construir en honor de la partida redentora de Jesús no debe ser un albergue o tiendas, sino un espacio espiritual en nuestra cabeza y en nuestro corazón en el que nos esforcemos por captar cada una de sus palabras.

Al entrar en la segunda semana de Cuaresma, ¿cómo producirá usted este espacio de receptividad en su vida, un lugar para contemplarlo y escuchar su voz? ¿No habría sido trágico si Jesús hubiera invitado a un cuarto discípulo a acompañarlo al Monte de la Transfiguración y el discípulo hubiera estado demasiado ocupado para participar con él? Del mismo modo, ¿no sería trágico que Jesús lo invitara a usted a participar en otra experiencia de transformación y usted no pudiera asistir porque está muy ocupado?

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura - Génesis 15, 5-12, 17-18**

1. ¿Cómo se sentiría usted si estuviera en el lugar de Abram?
2. ¿Qué hace que un pacto sea un pacto?

#### **Salmo Responsorial - Salmos 27, 1, 7-9, 13-14**

#### **Segunda Lectura - Filipenses 3, 17-4:1**

3. Describa lo que significa vivir como enemigo de la cruz de Cristo. ¿Qué sería lo contrario?
4. ¿Conoce usted a alguien que sea un ejemplo cristiano digno de imitar? ¿Por qué?

#### **Lectura del Evangelio - Lucas 9, 28-36**

5. ¿Qué posibles significados transmite el deslumbrante atavío blanco de Jesús?
6. ¿Qué mensajes similares conoce usted en las Escrituras que nos animan a "escucharlo"? ¿Cómo podemos aumentar nuestra capacidad de escuchar a Jesús?
7. ¿Qué puede aportar este incidente con relación a la comunión de los santos?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### TERCER DOMINGO DE CUARESMA - 24 de marzo de 2019

**Introducción:** A través de la parábola que Jesús proclama en la lectura correspondiente al Evangelio de esta semana, él enfatiza la fecundidad. Lo hace primero subrayando el duro juicio que emitió el dueño de la viña sobre la higuera que continuaba sin dar frutos. El dueño del viñedo estaba dispuesto a cortar la higuera porque no fructificaba del todo. En segundo lugar, Jesús se centra en la importancia de ser fructífero al subrayar la inusitada preocupación y atención del viñador por tratar de lograr que la higuera produjera en el futuro. Tanto en el juicio que demuestra tener el dueño de la viña como en el cuidado que aporta el viñador, se manifiesta de manera clara y rotunda un mensaje: la fecundidad es esencial.

Este enfoque de dar fruto adquiere mayor importancia cuando recordamos lo que el evangelista Juan relata acerca de la última conversación que tuvo Jesús con sus discípulos. En Juan 15, 16 Jesús dijo: "Ustedes no me eligieron a mí. Soy yo quien los elegí a ustedes y los he puesto para que vayan y *produzcan fruto*, y ese fruto permanezca". Anteriormente, en el versículo 8, él declaró que esta es la manera en que su Padre es glorificado: "que ustedes *produzcan mucho fruto*, llegando a ser con esto mis auténticos discípulos". Sin duda, mientras Jesús se preparaba para dejar a sus discípulos y dar comienzo a la dura prueba de su crucifixión, no se limitó a hablarles de cosas triviales, sino que les abrió su corazón y su alma. Y en el centro de lo que dijo estaban sus expectativas de que ellos fueran fructíferos.

Cuando surge el tema de la fecundidad, no es infrecuente que las opiniones varíen con respecto a lo que se entiende por fruto. Algunos sugerirían que la fecundidad es simplemente un carácter cristiano, otros que son obras cristianas, y otros que se trata de convertidos al cristianismo. Yo sugeriría que, hasta cierto punto, los incluye a todos, porque los tres tipos de fruto mencionados son interdependientes y están interconectados.

Sin embargo, es interesante que cuando estudiamos la naturaleza del fruto, descubrimos que siempre contiene la semilla de nueva vida. De modo que, el carácter cristiano y las obras cristianas, nunca están destinados a existir solos, sino que son semillas de nueva vida, o sea, que son convertidos: "De la misma manera, que vuestra luz brille ante los demás, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Nuestra vida y nuestras obras cristianas deben despertar en los no creyentes el deseo de convertirse también en creyentes. Debe ser motivo de preocupación para nosotros si como comunidad de creyentes no estamos viendo que a través de nosotros ocurren conversiones.

¿Cómo encaja todo esto en la Cuaresma? La Cuaresma debe ser un tiempo de poda y de cultivo. Es la época del año en la que prestamos especial atención a Cristo y a nuestra relación con él. A medida que nos enfocamos en Cristo, y añadimos a nuestras vidas disciplinas que aumentan nuestra conciencia espiritual y receptividad a él, esto permite que el Espíritu Santo comience a labrar la dureza de nuestro corazón. Las misiones cuaresmales, la asistencia más frecuente a la Misa y a otras celebraciones, los estudios en grupos de discusión cuaresmal y la oración y la reflexión personal son medios que el Espíritu Santo puede utilizar para regenerar la tierra seca y dura que haya en nuestro corazón. A medida que este material pedregoso se vaya rompiendo y volteando, nuestro corazón se volverá más receptivo a los alimentos nutritivos que producen crecimiento y fecundidad: la Sagrada Escritura, la Presencia de Cristo, y la oración para buscar la voluntad de Dios.

Nos enfrentamos a la misma decisión ante la cual se vieron los discípulos: ¿Iremos o no iremos a dar fruto para que el Padre sea glorificado? El Papa Pablo VI en su encíclica *Sobre la Evangelización en el Mundo Moderno* nos llama claramente a que nos percatemos de esto. "La Iglesia nace de la acción evangelizadora de Jesús y de los Doce. Es un fruto normal, deseado, el más inmediato y el más visible de esa acción..." Y dice antes: "Aquellos que ya han recibido la Buena Nueva y que están reunidos en la comunidad de salvación, pueden y deben comunicarla y difundirla". Que esta



Cuaresma sea un tiempo de preparación para generar precisamente esa fecundidad, y que la Pascua sea un tiempo en el que invitemos a los que no conocen a Cristo a que "¡Vengan a ver!".

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura - Éxodo 3, 1-8, 13-15**

1. ¿De qué manera la Cuaresma puede convertirse en un proceso de apartarse para ver a Dios y para oír de Dios?

#### **Salmo Responsorial - Salmo 103, 1-4, 6-8 ,11**

#### **Segunda Lectura - 1 Corintios 10, 1-6, 10-12**

2. ¿Qué comportamiento ocasionó que Dios expresara desagrado por Israel? ¿Cómo volvería usted a plantear en términos positivos la lección que enseña este pasaje?

#### **Lectura del Evangelio - Lucas 13, 1-9**

3. ¿Por qué la gente piensa que la desgracia de otro es el resultado de su vida pecaminosa?
4. ¿Cuáles son las condiciones que llevan a una persona al arrepentimiento?
5. ¿Qué debe suceder en su vida, o en la vida de su comunidad, para que aumente la fecundidad?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### CUARTO DOMINGO DE CUARESMA - 31 de marzo de 2019

**Introducción:** He aquí la gran acusación, la condenación contundente contra Jesús: —"*Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos*". Esta acusación que hacen contra Jesús sus críticos ingratos y con pretensiones de superioridad moral, es también la reafirmación desconocida de la Buena Nueva: "*Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos*". Tal vez este debería ser un letrero que podríamos colgarles alrededor del cuello a los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión, como recordatorio de que esto es lo que ocurre cada vez que recibimos la Eucaristía: —"*Este hombre [Jesús] recibe a los pecadores y come con ellos*".

A menudo al Evangelio de Lucas se le llama el Evangelio de las comidas, porque en él se relatan diez comidas en las que participó Jesús y dos parábolas principales que Jesús situó alrededor de las comidas. En nuestra propia vida, las comidas tienen una función importante. El Día de Acción de Gracias, la Navidad, la Pascua, las bodas, las graduaciones y las promociones, son ejemplos de cuando nos reunimos con nuestros seres queridos alrededor de una comida o un banquete para recordar, honrar y regocijarnos por los momentos culminantes de nuestra vida. Y aunque la comida diaria en familia no ocurre con tanta frecuencia en la agitada sociedad actual, es un lugar de pertenencia y sustento donde la familia puede congregarse. En última instancia, como vemos en cada uno de los Evangelios, Jesús se convierte en la comida salvífica de nuestra redención.

La parábola del hijo pródigo que aparece en la lectura correspondiente al Evangelio de esta semana, refleja elementos de celebración y de pertenencia. El hijo rebelde regresa, aunque había rechazado tanto a su familia como a los valores de su familia. En la desesperación, finalmente recobra el sentido común y regresa a casa. Cuando ocurre un arrepentimiento semejante ¡no es momento para recriminaciones sino para celebrar!. Uno que estaba *tan muerto* está vivo de nuevo. El padre del hijo pródigo, que es un ejemplo de nuestro Padre celestial, aguardaba el regreso de su hijo rebelde y corrió a darle la bienvenida al hogar. Inmediatamente dispone la celebración de un banquete en honor de su hijo. Como Jesús: —"*Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos*".

Al igual que los hipócritas religiosos que desafiaron a Jesús, el hijo mayor murmuró contra su padre y puso en duda su comportamiento misericordioso. El hijo pródigo regresó a casa con remordimiento y dijo: "No soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros". En actitud desafiante el hijo mayor gritó: "¡Así es, no es digno!", implicando que él, el hijo mayor, *sí es digno*. Estos son los malentendidos que los llevaban a pensar que Jesús vino a destruir. La falsa conciencia culpable del hijo pródigo y la arrogancia moral engañosa del hijo mayor buscan convencernos de que aunque somos hijos de Dios somos indignos de su amor. **Lamentablemente, ni los fariseos y los escribas, ni los dos hijos entendieron que el Padre no nos recibe basado en que seamos dignos. Más bien, porque mediante los méritos de Cristo ahora somos dignos, podemos estar seguros de la misericordia y gracia del Padre, porque— "*Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos*".**

Durante la Cuaresma debemos dejar de prestarles atención a las voces de condena y hacerle caso a la voz que nos invita: "Vengan, coman y estén en comunión conmigo". Debemos arrepentirnos de considerar que la Eucaristía es como una comida rápida y reconocer que Jesús quiere alimentarnos de sí mismo diariamente a través de la comunión con él en torno a su Palabra. Como Jesús les dijo a María y a Marta durante otra comida que narra Lucas en su Evangelio, sentarse a sus pies y festejar con sus palabras es elegir la "mejor parte" y lo que es necesario. Y así debemos hacer, pues: —"*Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos*".

"Ahora me doy cuenta de que hay dos cosas especialmente necesarias para mí... Por eso me has dado en mi debilidad Tu sagrado Cuerpo para que sea el refrigerio de mi alma y de mi cuerpo, y has puesto Tu Palabra como una lámpara a mis pies. Sin estos dos, no puedo vivir correctamente; porque la Palabra de Dios es la luz de mi alma y Tu sacramento es el pan de mi vida". (Tomás de Kempis en *La imitación de Cristo*) La Cuaresma es el momento ideal para

rechazar la anorexia espiritual. La mesa está puesta con las Escrituras y la Eucaristía. Ahora no es el momento de imponernos la inanición espiritual sino de aprovechar el alimento espiritual que Jesús nos brinda. Acepte la invitación de Jesús a cenar con él diariamente y por cuenta suya.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura - Josué 5, 9-12**

1. ¿Qué enseña este pasaje acerca de celebrar la reconciliación?

#### **Salmo Responsorial - Salmo 34, 2-7**

#### **Segunda Lectura - 2 Corintios 5, 17-21**

2. ¿Cuáles son los componentes esenciales del mensaje de reconciliación?

#### **Lectura del Evangelio - Lucas 15:1-3, 11-32**

3. ¿Cuál de los dos hijos ilustra mejor la jornada de usted?
4. Como cristianos católicos que somos, ¿cómo evitamos adoptar y comunicar una actitud similar a la que mostró el hermano mayor?
5. ¿Qué nos enseña este pasaje acerca de nuestro Padre Celestial? ¿Sobre la reconciliación?